

Edi

PRÓLOGO

Los trabajos de este volumen de la serie "Recursos" de la colección E, se centran una vez más en el tema del enfoque por tareas y proyectos, que ya fue objeto de otro volumen en la serie "Estudios" de la misma colección; se aborda, ahora, el tema desde una perspectiva de carácter práctico, plasmando en acciones concretas para la clase la metodología de este enfoque.

Hemos recogido una serie de tareas y proyectos elaborados para el aula y experimentados en diferentes contextos educativos, que organizamos por niveles, desde el inicial, desde los primeros contactos con la lengua, hasta los niveles de perfeccionamiento. Con frecuencia, se afirma que esta metodología es apta sólo en niveles avanzados y, sin embargo, nosotros estamos convencidos de que la realización de tareas puntuales también es posible en los niveles iniciales, de forma más limitada y acompañada, pero respondiendo siempre a los mismos principios de llevar a cabo acciones significativas para los alumnos. Lo más importante, y eso lo sabe el profesor que lo ha experimentado, es estar atentos a la realidad de la clase como grupo humano, a sus intereses y necesidades y no rehuirlos, no dejarlos escapar, sino aprovecharlos para convertirlos en ejes de aprendizaje.

Previa a las tareas y proyectos, una breve introducción teórica intenta describir el proceso de elaboración de los trabajos que presentamos, definiendo nuestras opciones dentro del abanico de posibilidades que ofrece este enfoque. Partiendo siempre del denominador común de un aprendizaje de la lengua, a través de un proceso orientado a la realización de tareas significativas, insistimos en llevar a cabo tareas auténticas, verosímiles, abiertas a la realidad de los aprendices y con resultados tangibles, convencidos de que con ello se potencia la motivación y se dan las condiciones para el desarrollo de una interacción auténtica, de un proceso de aprendizaje consciente y del desarrollo de la responsabilidad en el propio proceso de aprendizaje. Unido a lo anterior, ponemos el énfasis también en la definición de los objetivos de aprendizaje específicos de la unidad didáctica, transparentes para los alumnos, y en la atención al proceso que hará posible la consecución de la tarea. Intentamos aliar, así, la capacidad de dar

respuesta viva a la realidad de un grupo de aprendices, con el cuidado metodológico que pone los medios para favorecer el aprendizaje.

Las tareas y proyectos que ofrecemos se presentan con un esquema común, tanto en la parte de guía para el profesor, como en las fichas de trabajo que se proponen para los alumnos; este esquema común es, sin embargo, flexible, para adaptarse a diferentes realidades y para respetar el modo de hacer de los diferentes autores. En las tareas que se proponen para niños, por ejemplo, se añade un punto de "objetivos globalizadores" que serían los que atienden al desarrollo del niño de ocho años y que se deberían programar desde todas las áreas. En los niveles iniciales priman las tareas cortas realizables en uno o dos días de clase; los proyectos de mayor envergadura, tanto en los primeros niveles como en los medios y avanzados, abarcan una serie de tareas realizables también en tiempos breves, lo que facilita la programación en la clase y ayuda a mantener el interés y la atención de los alumnos.

Para la determinación del nivel para el que está pensado cada proyecto, hemos seguido la clasificación del "Marco europeo común de referencia" del Consejo de Europa (Strasbourg, 1996), que contempla tres niveles generales (A,B,C), correspondientes a Inicial, Medio y Superior, subdivididos cada uno en otros dos niveles; con todo, esa determinación es apenas indicativa, tanto porque casi todas las tareas se pueden adaptar a otros niveles, como por el diferente grado de desarrollo de los mismos alumnos en las cuatro destrezas.

Dadas las limitaciones de un volumen como el presente, muchas de las tareas previstas no se publican; sin embargo, no hemos querido suprimir algunas con tareas finales semejantes –aunque con procesos de aprendizaje escalonados– porque se destinan a alumnos principiantes e ilustran de maneras diversas el trabajo con tareas en un nivel en el que éste se ha llevado poco a la práctica.

En conjunto, creemos que con los modelos de proyectos y tareas que se entregan se consigue el objetivo de mostrar en la práctica esta forma de trabajar, así como el de animar a los que todavía no lo han hecho a experimentar y comprobar que es posible, es asequible, es motivador y por tanto es eficaz.

Sonsoles Fernández